



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

Asi es la faz del regimen

A la luz de un incendio

VEINTICUATRO muertos y tres heridos graves ha habido en el incendio de un taller en el que trabajaba una treintena de personas, en la barriada madrileña del Puente de Vallecas. En el taller se fabricaban objetos con material plástico de alta combustibilidad. Las industrias de esa naturaleza están calificadas legalmente como peligrosas, por lo mismo que es inherente a ellas el peligro de incendio. Para disminuir las posibilidades de que éste se produzca y para limitar y reducir sus efectos, existen normas reglamentarias referentes al funcionamiento de tales industrias y, muy señaladamente, a las condiciones que deben cumplir los locales donde se ejercen. De imponer el cumplimiento de esas normas están encargados los correspondientes servicios municipales y la inspección del Trabajo.

La magnitud alcanzada por la catástrofe hace pensar que las normas establecidas no son suficientes o que, siendo, no son aplicadas. Esto último es lo que, a través de los velos de la censura, se echa de ver en las informaciones de los propios periódicos madrileños. Alguno de ellos ha publicado un croquis de la planta del local y ha señalado la circunstancia de que la única puerta de éste tiene unos dos metros de altura y apenas noventa centímetros de anchura. Esa puerta no daba franco acceso desde la calle, sino desde un estrecho portal y a través de un pequeño vestíbulo. La única ventana estaba enrejada. En el lado opuesto, el personal, empujado por las llamas y sin salida posible, quedó achicharrado. Había un piso alto con una vivienda.

Téngase en cuenta que no se estaba en el caso de algún viejo establecimiento en anacrónica supervivencia. Por el contrario, se trata de una edificación relativamente nueva y de una instalación reciente. El hecho de que en estas circunstancias, por negligencia o por causas peores, estuviera autorizada la industria, hace pensar con espanto en el número de catástrofes potenciales que en España esperan la causa fortuita que las haga estallar, ya sea en un taller mal instalado, como ese del Puente de Vallecas, o en un taller mal formado, como el que ha poco sembró abundantemente la muerte en Hospital de Llobregat.

En todas partes —es cierto— ocurren accidentes y catástrofes aunque, en general, se han reducido mucho; pero en España no sólo se producen con una frecuencia desproporcionada al desenvolvimiento industrial del país, sino que muy frecuentemente descubren y ponen de manifiesto vergüenzas que el régimen pretende encubrir vocando mentidas perfecciones y grandezas.

Son más de una las vergüenzas mostradas por esa catástrofe ocurrida en la calle de Uceda, del Puente de Vallecas. No sólo ha hecho ver la falta de seguridad y de protección que se desenvuelve el trabajo, sino que nos ha dado la impresionante revelación de quienes lo efectúan. Mientras la afrentosa crisis industrial y agraria pone en paro forzoso a millares y millares de trabajadores españoles, las empresas y patronos buscan mano de obra barata y la encuentran en jóvenes mujeres, casi niñas, cuya inhumana explotación no está vedada por la ley. Y los hombres capaces y ganosos de trabajar, pero condenados a la inacción y a la miseria del hogar, tienen que sacar de la escuela —si es que encuentran sitio en ella— a sus hijas y a sus hermanas para que asuman la dureza, la responsabilidad y el peligro de unos puestos de trabajo que ellos quisieran ocupar.

La mayor parte de las víctimas eran operarias de catorce a dieciséis años, dice el diario «Ya». Y mientras esas muchachitas, abrazadas unas con otras en el fondo de un taller convertido en horno, sentían consumirse espontáneamente sus vidas en flor, el Gobierno del Caudillo obtenía otro de sus «triunfos» exteriores: el de conseguir un país más a donde exportar los trabajadores españoles cualificados. Es un criminal contraste, caracterizador de ese régimen que aún tiene el reprochable desearo de proclamar que en política social marcha a la cabeza del mundo.

De la España franquista

El proceso de Barcelona contra militantes de la C.N.T.

Como dijimos en reciente edición, en Barcelona había de verse ante un tribunal militar los días 14 al 16 de febrero último la causa seguida en principio a 98 militantes de la CNT (otras referencias cifran ahora 72) acusados de haber intentado en el período 1946-48 reorganizar clandestinamente sus Sindicatos.

Sin que se hayan publicado los motivos, este juicio ha sufrido un nuevo aplazamiento, por disposición de las autoridades franquistas, no habiéndose señalado aún otra fecha. Y decimos «nuevo» aplazamiento porque tenía que celebrarse ya en octubre pasado, y también entonces sobrevino una verdadera atrocidad que en 1961 como estamos, se dictara penas contra esos hombres por una cosa ni siquiera probada todavía a los trece o quince años, cuando todos o muchos de ellos hicieron ya algún tiempo en la cárcel a título preventivo.

Por fin, absueltos

Veinticuatro ciudadanos han comparecido la semana pasada en la Audiencia provincial de Barcelona para responder de actividades que les eran atribuidas de organización, ilícita tratando de reconstituir el partido Esquerra Republicana de Catalunya. Tales o supuestos hechos dieron lugar a instrucción de sumario en 1946. Al principio eran 28 los acusados, pero cuatro fallecieron de entonces acá.

Iniciado el sumario por la jurisdicción militar, después se inhibió ésta y de la continuación se hizo cargo la jurisdicción civil. El fiscal tenía pedidas penas de seis meses a cuatro años de cárcel. Y los

defensores, en número de siete, pedían la absolución. La sentencia ha sido, finalmente, absolutoria para todos. Los encartados se hallaban en libertad provisional desde 1946. A la vista de la causa asistió como observador un funcionario británico.

Conocimiento de Dios

En Jerez de la Frontera, a la memoria de José Antonio Primo de Rivera, ha pronunciado un discurso el director general de Prensa del franquismo, señor Muñoz Alonso. Y claro, como de quien es, todos los periódicos han dado las más altas calificaciones a la disertación. Quien menos la ha considerado «magistral».

De las farragosas referencias que han publicado los diarios, cogemos estos dos párrafos: «Dios se mira a sí mismo a través de los hombres en quienes pone toda su complacencia.» «Dios, en el balcón de las estrellas, mira a los hombres, a todos, esperando con sus brazos abiertos, no con desigual espera, porque eso sí sería demagogia, sino con toda su infinitud como creador.»

Y ello, naturalmente, para exaltar la figura providencial de Franco, quien, por la gracia de Dios, cuanto ha hecho con el pulso firme del hombre, es «como un milagro de la historia.» Verdaderamente genial es este señor Muñoz Alonso.

Del titulado «I Congreso de Sindicatos»

En Madrid se ha celebrado en la semana pasada un llamado Primer Congreso de Sindicatos Españoles. A título simplemente informativo, da-

Ha muerto el general Asensio

En Nueva York, que ha sido su lugar de asilo, ha fallecido don José Asensio Torrado, uno de los generales que fueron fieles a la República española, a la cual sirvió y defendió en la guerra, no sólo con lealtad, sino también con sincero calor. Recordándolo así, sentimos cordialmente el dolor de su muerte.

En busca de nosotros mismos

¿Llegaremos a encontrarnos?

A NOSOTROS, cierto caricaturista extranjero dibujó una tortuga que caminaba lentamente por el suelo mientras en el cielo volaba raudamente un avión, contraste con el cual simbolizaba el enorme desequilibrio entre el perezo- so avance moral de la humanidad y los asombrosos adelantos de la ciencia y la técnica. Era una caricatura genial, tan enjundiosa como un libro de filosofía, donde con media docena de simples rayas se expresaban pensamientos muy profundos. Ahora el desequilibrio es mucho mayor. Todavía sirve la tortuga como elemento comparativo, pero no el avión, cuya velocidad ha sido enormemente superada por los «sputniks». Cuando uno de ellos marcha hacia Venus, ¿cómo lo sintetizaría el dibujante? ¿Como una flecha coisal y deforme disparada por el feo Cupido que es nuestro planeta, contra la diosa del amor? El dibujo resultaría poco representativo y para comprenderlo necesitaría de larga explicación capaz de estropearlo, pues las caricaturas con explicaciones prolijas, dejan de serlo porque en ellas han de predominar los trazos y no las palabras. ¿Se dejará herir Venus por la flecha o con olímpico desdén la dejará pasar cerca, sin siquiera prestarle atención? No olvidemos, además, que Cupido es ciego, y fácilmente puede fallarle la puntería. De todas maneras, el proyectil, aunque no de en el blanco, parece, por su increíble disparo, algo fabuloso.

Desde un «sputnik» puesto en órbita, Rusia lo ha lanzado hacia Venus. Lleva recorridos millones de kilómetros cuando estas líneas se escriben y va comunicando noticias de su viaje por el espacio sideral. Sin esperar a saber si produce el impacto deseado, todos los sabios del mundo leonaron la descomunal hazaña que significa. Todos no, porque ha habido alguien que de soslayo ha puesto reparos. «Esta organización —señala literalmente la U.P.I. precisando el carácter de la central «sindical» española—, de tipo corporativo, difiere fundamentalmente de las organizaciones sindicales del resto del mundo en que agrupa a la vez asalariados y empresarios de un mismo sector de actividad económica o social.» Aunque bien lo sabemos, no está de más que así lo consigne la citada agencia yanqui: Tres puntos principales inscritos en el orden del día: 1) Los problemas ligados al desenvolvimiento económico de España y más particularmente un proyecto de plan de quince años; 2) La representación de los Sindicatos cerca de los poderes públicos; 3) Los problemas de organización.

En la primera jornada, se señaló principalmente una intervención del consejero económico Antonio Robert, mostrando la imperiosa necesidad para el Gobierno de escoger la vía de una política a largo plazo para salir del marasmo económico actual. «Sólo mediante la renovación de los viejos principios se podrán alcanzar los objetivos siguientes: incremento de las inversiones susceptibles de crear nuevos empleos; alza de salarios sin peligro de inflación; aumento de exportaciones por el mejoramiento de la calidad de los productos... Subrayó la contradicción existente entre la carencia de actividad económica y el hecho de que la balanza de pagos continuase positiva.

Otro delegado, Antonio Galés, criticó el Plan de Estabilización gubernamental. «En España —añadió—, desgraciadamente, se habla mucho y se hace poco. Tenemos que decir al Gobierno lo que pensamos, y no solamente someterle las estadísticas. Se proclama por todas partes que el Plan de Estabilización es un éxito. (Pasa a la segunda pág.)

ME refiero al alemán Werner von Braun, que los Estados Unidos tienen bajo sus órdenes como director de los servicios civiles del espacio. «El proyectil lanzado por Rusia hacia Venus —declaró von Braun a la United Press International días después del lanzamiento— demuestra que ese país supera a los Estados Unidos en fuerza impulsora bruta, pero nada más.» «Le parece poco tal superación al flamante mister? Según sus propias aseveraciones, el cohete Atlas, el más poderoso de que Norteamérica dispone hasta ahora, tiene una fuerza impulsora de 350.000 libras, mientras que la del proyectil usado últimamente por los soviéticos alcanza 750.000 libras, es decir, un poco más del doble. A mí, completamente profano, se me antoja que en la competencia establecida entre los dos colosales del mundo en ese «terreno», la fuerza impulsora es el factor principal en tanto no existan en el espacio valladas o trincheras que dificulten el paso, pues la victoria consiste en ir más allá que el rival.

«No puede afirmarse —manifestó el señor Braun— que un país aventaja al otro, pues nosotros estamos delante en algunas cosas y los rusos en otras.» Al señalar en cuáles aspectos llevan ventaja los norteamericanos, citó dos muy secundarias. Seguidamente entonó el «mea culpa», y si no su culpa personal, la que colectivamente corresponde a los organismos administrativos y técnicos especialmente creados por el Gobierno de Washington. «Carecemos —dijo— de capacidad impulsora para una empresa similar a la soviética. Se ha estado haciendo todo lo posible para remediar esa deficiencia, pero nuestros experimentos especiales comenzaron en una escala demasiado pequeña, cuando era necesario que nuestros programas fuesen muy grandes desde el principio. Necesitamos tiempo y el tiempo no se puede comprar con dinero. Debemos no seguir una línea quebrada, donde a los entusiasmos sucedan las depresiones.

Las declaraciones de von Braun han traído a mi recuerdo otras que hizo el contralmirante norteamericano Rawson Bened cuando a comienzos de octubre de 1957 lanzó Rusia su primer cohete artificial. Desde puesto tan encumbrado como la jefatura de operaciones navales, el mencionado marino se atrevió a decir que el satélite era «solamente un pedazo de hierro, cuyo lanzamiento está al alcance de cualquiera». Entonces escribí yo estos crudos comentarios: «Cómo haré para guiar del «mundo libre» en

Por Indalecio Prieto

lanzamiento— demuestra que ese país supera a los Estados Unidos en fuerza impulsora bruta, pero nada más.» «Le parece poco tal superación al flamante mister? Según sus propias aseveraciones, el cohete Atlas, el más poderoso de que Norteamérica dispone hasta ahora, tiene una fuerza impulsora de 350.000 libras, mientras que la del proyectil usado últimamente por los soviéticos alcanza 750.000 libras, es decir, un poco más del doble. A mí, completamente profano, se me antoja que en la competencia establecida entre los dos colosales del mundo en ese «terreno», la fuerza impulsora es el factor principal en tanto no existan en el espacio valladas o trincheras que dificulten el paso, pues la victoria consiste en ir más allá que el rival.

Solidaridad de Force Ouvrière con la Unión General de Trabajadores españoles en el exilio

Informado de las dificultades que encuentran cerca de los poderes públicos los militantes de la Unión General de Trabajadores españoles en exilio para asumir sus tareas sindicales, el Bureau central de la Confederación Force Ouvrière estima necesario subrayar su total solidaridad con esa organización amiga y recuerda que conviene que Francia, reputada como tierra de asilo, se niegue a ser cómplice de un régimen de opresión

Denuncia en la O. N. U. contra el régimen franquista

Nueva York (OPE).—En la decimotercera reunión de la Subcomisión encargada de la Lucha contra la discriminación y de la Protección de Minorías de las Naciones Unidas, el señor Santa Cruz, representante permanente de la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos en dicha organización internacional, dijo que no podía dejar de señalar que en España ha tomado tales proporciones el desconocimiento de los derechos del hombre, que las grandes Confederaciones sindicales libres y democráticas, la CIOSL y la CISC, han concluido un acuerdo por el que se comprometen a conjugar sus esfuerzos en la lucha por

la restauración de la libertad. Sin embargo, el Gobierno interesado se complace en insistir en que esos derechos están reconocidos a todos los ciudadanos.

A juicio del señor Santa Cruz, semejante situación constituye una violación flagrante de los derechos elementales del hombre y merece ser condenada por la opinión pública mundial. El delegado mencionado pidió que el ponente designado por la Comisión para tratar de este problema denunciara en su informe esa actitud como una de las numerosas formas de discriminación que se manifiestan en el terreno social y político.

una nación que tiene entre los más altos militares a mentecatos de tamaño calibre? El verdadero pedazo de hierro es su cerebro y no un satélite. Lo único que cabría hacer con semejante lunático —y creo quedarme corto al calificarlo así— es degradarle y, agregándole a esta deshonra la bafa, sustituir su uniforme entorchado por un delantal de cocinero, reemplazar su quepis galeonado por un gorro blanco y ponerle a guisar rancho para los marineros.»

El «sputnik» de 1957, que pesaba 83,6 kilogramos, fue dando lugar a otros de mayor tamaño hasta el lanzado el 4 de febrero de 1961 con peso de 6.483 kilos, tras lo cual, ocho días después, emprendió la gran flecha su vuelo hacia Venus con velocidad de 3.400 kilómetros por segundo. Si el cráneo del contralmirante Rawson Bened hubiese creído en igual proporción que la ciencia soviética ha conseguido aumentar el peso de lo que aquel calificó pedazo de hierro, sería hoy el más descomunal cabezudo, con cráneo tan desmesurado que asemejaría el caparazón de gigantesca tortuga, lenta, retardataria e incomprendible.

La verdad, muy dolorosa para los norteamericanos, es que los Estados Unidos marchan respecto de la URSS con un retraso de cuatro o cinco años, conforme ha confesado en Washington ante una Comisión parlamentaria Mister Hugh Dryden, director adjunto de la Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio, rezago que puede agrandarse si Rusia continúa progresando al ritmo de sus prodigiosos adelantos entre octubre de 1957 y febrero de 1961.

Empresas imposibles sin paz y coexistencia

Lo terrible del caso en el fantástico desarrollo de los «sputniks» es que de pacíficos investigadores del firmamento pueden convertirse en espantosas máquinas de guerra, utilizables contra cualquier punto de la Tierra. Para ella basta que muchos de los aparatos científicos que ahora llevan consigo, innecesarios para la agresión, sean sustituidos por una carga atómica que estallara al caer. Más aún: como el recorrido sería infinitamente menor que los ahora señalados para pasajes celestiales a inmensa altura, quizá no se necesitara tanta capacidad impulsora y en consecuencia podría reemplazarse con energía nuclear parte del combustible hoy indispensable. Imagínense los efectos destructores de uno de esos mastodontes del aire dejando caer sobre un punto determinado, a voluntad de quienes

«No me he detenido a pensar en ello —respondió nuestro filósofo—. Pienso que es mi deber el hacer esta obra. Y no tomaré ninguna precaución. Llevaré conmigo menos de diez chelines. Así que, si soy multado, como no podré pagar, se verán obligados a detenerme. Prefiero ir a la cárcel antes que pagar—. Y agregó con cierto humorismo: «Ni siquiera cogere algún libro para leerlo en la celda.» «Creo que le será a usted permitida la Biblia —señaló el reportero.

«¿Cómo cree usted, señor Russell, que puede realizarse esta campaña? —preguntó, por último, el periodista.

«Se necesitará algún tiempo para llevarla a cabo... El primer paso que se debe dar es el atraer a nuestro lado al Movimiento Laborista, no porque seamos laboristas, sino porque son más capaces de comprender el argumento que los «torries». Debemos, pues, conseguir una mayoría laborista para que tomen el Poder y realicen esta política. Individual y particularmente, la gente puede alterar el destino del mundo. Fue un movimiento de opinión, como éste, el que terminó aboliendo la esclavitud.

Y después de esto, señala con ironía el reportero, Bertrand Russell se echó a la calle, para demostrar con hechos que ya estaba cambiando el destino del mundo, yendo a sentarse durante cuatro horas, sobre el frío pavimento de las escaleras de Whitehall.

Y este será, en nuestra opinión, su gesto magnífico. Tal vez la muestra postrera de su espíritu pacifista y de su amor a la humanidad.

Elementos de juicio

Para una «política social»

El diario madrileño «ABC» publica periódicamente una llamada «Hoja de la Caridad» por la que «Caritas Diocesana de Madrid» llama la atención de eventuales bienhechores que quieran interesarse en bien de personas necesitadas cuyos casos presentan cada número de una sesentena.

Entre las advertencias que dirige a quienes quieran acoger a los beneficiarios de la hoja están los siguientes: Todas las peticiones publicadas corresponden a necesidades cuya certeza consta de los parrocos respectivos. Quiénes deseen ser socorridos lo solicitarán únicamente en su correspondiente parroquia, que comprobará la certeza de la necesidad alegada antes de autorizar la petición para que se publique.

Ante la impresionante tristeza de los casos que se enumeran no puede parecernos mal que quienquiera que sea acuda en remedio a ellos. Pero no nos parece vergonzoso para el régimen ese desamparo mendicante en que se encuentran personas —como los trabajadores en paro— que normalmente, en los países socialmente adelantados, son atendidos por propio derecho.

He aquí, como ejemplo, alguno de los casos publicados en la hoja del pasado 19 de febrero

Faja ortopédica a enfermo, trabajador eventual, con esposa y 5 niños (presupuesto 1.000 ptas.).

Estreptomicina y Dual-Estrepto para enfermo varios meses, casado y con tres hijos, sin recursos.

Ayuda económica a familia con 5 menores, la madre enferma del corazón, el padre sin poder trabajar.

Atrasos de tienda a familia con 4 pequeños, el padre seis meses sin poder trabajar.

Desempeños a matrimonio con 6 menores, el padre enfermo, sin trabajar.

Evitar desahucio judicial a matrimonio con 4 menores, el padre con trabajo eventual.

Atrasos de casa, luz y tienda a familia con 8 hijos, el mayor de 14 años, y abuela, el padre sin poder trabajar.

Atrasos de tienda y desempleos a familia con 6 menores, el padre accidentado cinco

Hombres y cosas

El gesto del filósofo

BERTRAND Russell tiene ya ochenta y ocho años... Hace algunos días, el «Daily Mail» ha publicado su fotografía. Sin duda será una de las últimas que se obtendrán del ilustre filósofo inglés. El periódico londinense nos lo presenta a la puerta de su casa, sentado sobre los pedruzcos de la pequeña escalera, entre dos tientos con tallos mustios y como guardado por los lanciniformes barros de la verja.

La actitud de Bertrand Russell es serena, expectante, un tanto irónica. Las manos sobre ambas rodillas, en chancleta (no sería un verdadero filósofo), muy atildado, el cuello de la camisa sin un pliegue, el nudo de la corbata hecho a la perfección. Y completando el cuadro de compostura y aseo, bien rasurado, sobre el cual vuela, en desorden, la mata de cabellos blancos, símbolo venerable y prueba inequívoca del gran trabajo intelectual realizado.

Sobre esta cabeza chipseante de pensador, acaso el más lozano fluir del pensamiento inglés contemporáneo, no sabemos si en serio o en broma («¡ay! este intraducible «humour» anglosajón), el diario conservador ha colocado un rótulo, otra cabeza de imprenta, una línea de mayúsculas llamativas que forman como un grito de guerra: «The defiant one...»

¿Qué ha hecho Bertrand Russell para merecer tan belicoso apelativo? ¿Por qué le tildan con sus compatriotas de retardador o, si se quiere, de desafiar y de bravar públicamente? A fin de cuentas, ¿contra quién arremete el pacífico hombre de letras? ¿Quiénes son los desafiantes en esta contienda publicitaria? Aparentemente los llamados a descender sobre la arena son Macmillan y el Gobierno conservador.

En realidad, su gesto es transparente: es un llamamiento a la conciencia de su país, una protesta humana y una postura pacifista al sesgo de la política que se sigue.

Bertrand Russell, por una vez, ha querido salir a la plaza pública. Rompiendo el recogido silencio de su gabinete de trabajo, resuelto, ha pasado del verbo a la acción, de la palabra al acto espectacular. Y posando, por un momento, la pluma, con la que tantos sanos consejos diera a su pueblo, ha decidido atravesar las calles de Londres e ir a sentarse, durante cuatro horas, sobre las frías escalinatas de Whitehall, a las puertas del ministerio de Defensa británico. Después, seguido por dos mil simpatizantes y amigos, emprendería la marcha por la capital en manifestación silenciosa, como un cortejo fúnebre. Conclusión: persuadir a los ingleses de empezar a desarmar solos, retirarse de la OTAN y convertirse en una nación neutral... Es decir, una oposición resuelta a la política «dora» del famoso «deterrent» y de la defensa de Gran Bretaña por armas nucleares. Conviene subrayar que esta política del Gobierno conservador trae y lleva divididos a los ingleses. Recuérdese la controversia suscitada en el último Congreso laborista. Es el mismo fenómeno ocurrido en Francia con la «force de frappe», que, luego, por eufemismo, se la llamó de «dissuasion».

Es este el primer acto de desobediencia a la ley en la campaña emprendida por Bertrand Russell. Tratándose del eminente escritor, el hecho no podía pasar desapercibido. Por otra parte, si las cosas se agravaban, podía ir a la cárcel. Así se lo ha hecho ver uno de los periodistas.

«No me he detenido a pensar en ello —respondió nuestro filósofo—. Pienso que es mi deber el hacer esta obra. Y no tomaré ninguna precaución. Llevaré conmigo menos de diez chelines. Así que, si soy multado, como no podré pagar, se verán obligados a detenerme. Prefiero ir a la cárcel antes que pagar—. Y agregó con cierto humorismo: «Ni siquiera cogere algún libro para leerlo en la celda.» «Creo que le será a usted permitida la Biblia —señaló el reportero.

«¿Cómo cree usted, señor Russell, que puede realizarse esta campaña? —preguntó, por último, el periodista.

«Se necesitará algún tiempo para llevarla a cabo... El primer paso que se debe dar es el atraer a nuestro lado al Movimiento Laborista, no porque seamos laboristas, sino porque son más capaces de comprender el argumento que los «torries». Debemos, pues, conseguir una mayoría laborista para que tomen el Poder y realicen esta política. Individual y particularmente, la gente puede alterar el destino del mundo. Fue un movimiento de opinión, como éste, el que terminó aboliendo la esclavitud.

Y después de esto, señala con ironía el reportero, Bertrand Russell se echó a la calle, para demostrar con hechos que ya estaba cambiando el destino del mundo, yendo a sentarse durante cuatro horas, sobre el frío pavimento de las escaleras de Whitehall.

Y este será, en nuestra opinión, su gesto magnífico. Tal vez la muestra postrera de su espíritu pacifista y de su amor a la humanidad.

Comentario

A cada país, lo suyo

EN un interesante editorial, el diario madrileño «Ya» se justifica ante unas críticas de que se le ha hecho objeto por haberse referido repetidamente a ciertos «procesos contra altos funcionarios, por soborno». Y el editorialista dice así: «No ha faltado quien nos manifieste su extrañeza ante lo que calificamos como campaña de descrédito. Nosotros creemos que, lejos de desacreditar, lo que esas noticias hacen es poner a ese país muy arriba.»

«Arriba? No sirva esta palabra para hacer pensar que esas noticias se refieren a nuestro país. No se trata de un «arriba España», sino de un «arriba Alemania», pues en esta última es donde se han denunciado y enjuiciado los sobornos. Afirma «Ya» que ninguna parte del mundo está libre de que lo ocurran tales hechos y que lo que importa es cómo se reacciona ante ellos. Y agrega: «Si no sólo la sociedad se indigna, sino que el Estado sienta en el banquillo de los acusados a los culpables, por alta que sea su categoría, sin hacer aceptación de personas ni reconocer ningún privilegio para vulnerar las leyes, entonces lo que hay que decir es que la moral social de ese país es digna de alabanza.»

He ahí una doctrina buena para «ese país», mas no para España, en donde si «la sociedad se indigna» contra los altos sobornados, no resulta «digna de alabanza», sino que cae muy mercedosamente en el apartado primero del artículo segundo del famoso decreto de 21 del pasado septiembre, que hace rodar del delito de rebelión militar a quien desprestige a las Autoridades.

Desprestigio no es precisamente calumnia. Trata ésta de quitar la honra a quien la tiene, y aplicase aquí a atacar el prestigio, el cual no es patrimonio del alma, sino cosa externa, sobrepuesta, compatible con la desvergüenza y, desde luego, con el soborno. El prestigio es algo así como una sugestión, fascinación o influencia, debida muchas veces a las inversiones que se tienen, como, por ejemplo, esas que otorga el Caudillo. Y si el Caudillo las otorga, ténganse todos y no quieran imitar lo que pasa en la democracia alemana. Ya ha dicho muchas veces Su Excelencia que cada país tiene sus características peculiares. Y las que no tenga, bien se le pueden imponer caudillescas, como es esa de que el soborno sea compatible con el prestigio, y que, por consecuencia, el desprestigio sea considerado como rebelión militar.

«Aclaré así «Ya» para que no haya quienes, extraviados por su editorial, cometan la imprudencia de censurar esas cosas que pasan.

Pericles GARCÍA

«¿Ah, sí? Pues mire usted, hay en ella alguna buena lectura —contestó Bertrand Russell con fingida naturalidad.

El periodista le preguntó, extrañado, los motivos de que se valía para estimar justificado el quebrantamiento a la ley, habiendo sido él, sin embargo, tan cortés y elegante en favorecerla y en apoyarla.

«He estudiado muy cuidadosamente la cuestión de la guerra nuclear —dijo—. Y creo que conozco mucho más que otras gentes, incluido el Gobierno, algo de lo que probablemente sería una guerra de esta naturaleza. Hago esto para llamar la atención y para que se interese sobre el particular el público. En cuanto nos concierne, el «deterrent» es una engañifa y puro charlatanismo. Nadie que haya estudiado bien los hechos creará en una política de represalias. He observado que Macmillan desconoce «cómo» (en el texto: «he is grossly ignorant of — this fact») los hechos. Si los conociera, seguro estoy de que se pondría de acuerdo.

«¿Por qué cree usted que una Inglaterra desarmada y neutral tendría influencia suficiente para hacer que desarmen Rusia y América? —Lo que nos aflije, con todas las propuestas de desarme, es que ningún campo puede aceptar los planes del otro, «sin dejar de cubrir las apariencias». Cada cual sospecha que los planes del otro están llenos de trampas y de engaños. Es por esto por lo que una nación neutral puede sugerir un plan susceptible de ser aprobado por ambos lados.

«¿Cómo cree usted, señor Russell, que puede realizarse esta campaña? —preguntó, por último, el periodista.

«Se necesitará algún tiempo para llevarla a cabo... El primer paso que se debe dar es el atraer a nuestro lado al Movimiento Laborista, no porque seamos laboristas, sino porque son más capaces de comprender el argumento que los «torries». Debemos, pues, conseguir una mayoría laborista para que tomen el Poder y realicen esta política. Individual y particularmente, la gente puede alterar el destino del mundo. Fue un movimiento de opinión, como éste, el que terminó aboliendo la esclavitud.

Y después de esto, señala con ironía el reportero, Bertrand Russell se echó a la calle, para demostrar con hechos que ya estaba cambiando el destino del mundo, yendo a sentarse durante cuatro horas, sobre el frío pavimento de las escaleras de Whitehall.

Y este será, en nuestra opinión, su gesto magnífico. Tal vez la muestra postrera de su espíritu pacifista y de su amor a la humanidad.

Avellino ROSES



Desde Pamplona

La danza de los millones con música georgiana

LA supresión del carnaval tiene por motivo una razón de exclusividad. Los demás no pueden celebrarse, pues bailar al son de unas maracas tropicales es nefasto; ellos, sí. El día 26 de febrero celebraron lo que llaman «Javiereras», como en años anteriores, sin darse cuenta cabal del diminutivo-peyorativo que han aplicado al término; pero si así les place y tienen herraduras y desean desgastarlas, allá ellos.

Como resulta que San Francisco Javier anduvo en diez años cincuenta mil kilómetros —según ellos—, que es lo que normalmente se hace en un período en esta época mecanizada —según la aritmética—, ellos quieren andar también. Salen de Pamplona andando hasta Javier. Cuarenta kilómetros de ida, ochenta en total. Lo que en todas partes se llamaría «cross» aquí se llama... misticismo. Como acuden bastantes miles, resulta que Javier queda pequeño para albergar a tanta gente durante dos tremendas horas de aglomeración; ante la absoluta necesidad de adecuar todo aquello, la Diputación Foral de Navarra va a gastar cuarenta millones de pesetas en la realización de unos planos que acaba de aprobar.

El manifiesto de la oposición portuguesa Comunicado a los demócratas

Considerar un deber los firmantes dar a conocer, lo más prontamente posible, a los demócratas portugueses y, por intermedio de éstos, al país, la diligencia que acaban de llevar a cabo junto al señor Presidente de la República, diligencia que fue el resultado de un intercambio de impresiones entre elementos de la oposición que firmaron el último documento entregado en la Presidencia el 28 de enero último.

últimos años, al sentido imperialista emanado de la acción metropolitana y a la reacción, muy tardía, que, al fin, pretendieron oponerle los responsables de los errores pasados; lo que, y de ello no hay duda, les impidió autoridad para cualquier anuncio de reforma.

cho, atribuyendo aspectos internacionales a la ocurrida, eso no disminuye en nada la gravedad real del acontecimiento y no atenúa de ningún modo el aumento de prestigio que, en esta circunstancia, cayó sobre el Gobierno.

Recordando a Joaquín Costa en el aniversario de su muerte

(Viene de la cuarta pág.) por lo que dejan de hacer, esto es, hacer política a lo Cámara Agrícola del Alto Aragón, a la Asamblea de Productores de Zaragoza y, por decirlo de una vez, a la Costa y con claridad ultra-argonesa que me distingue. Claro está que no atacaré a ningún personaje personalmente, ni tocaré, por discreción, la cuestión religiosa. Por leve que sea cualquier escrupuloso sentido por uno u otro de los patrocinadores, quiero que no lo sacrifique y que la Comisión se abstenga de invitar-me y eso (dicho con toda sinceridad, soy el más humilde de los Mantenedores) saldrá ganando la fiesta, porque quedan aún bastantes en disponibilidad, no obstante el gran consumo que se hace de ellos.

El auxilio pecuniario paterno le permite hacer el doctorado en las dos Facultades. No mejora su situación y escribe por entonces amargamente: «Estoy en cueros. No tengo pantalón para salir de casa. Giner estuvo malo y para ir a verle tuve que ponerme uno que hasta para casa había deshecho por roto. Poco más tarde dice: «Escribo con pluma de otro: ¡yo soy doctor en dos Facultades! Y un mundo de colores lleva dentro!»

La década 1870-80 fue dura, muy dura para nuestro biografiado. Ni el fracaso en una oposición universitaria, venido en ella por la influencia política de un adversario mediocre, ni los otros contrarios, fueron bastante para desmoronarlo. Incapaz de recomendaciones, consigue, al fin, en refugio oposición una plaza de oficial letrado, y trasladado a Huesca, tiene algún respiro y en período bonancible escribe artículos, amplia estudios y se consagra a trabajos de investigación; pero pronto su espíritu inquieto le lleva a la renuncia del cargo, y en busca de otros horizontes llega a Madrid para ingresar como profesor en la Institución Libre de Enseñanza, entonces en formación.

Actividad Juvenil Socialista

La Sección de Alés de las J.J. SS. celebró asamblea general el sábado 11 de febrero. Con gran asistencia de competidores y simpatizantes se despachó un importante orden del día.

FOLLETOS EDUCATIVOS

Editados en castellano por el gran central sindical norteamericano AFL-CIO, existen disponibles en el Departamento Interamericano de dicha organización varios folletos sobre las materias siguientes:

Entre sueños

Un fantasma que acusa. Hace más de veinte años, sin que nadie viniera en su defensa, tras quedar expoliados por unos y otros, nobles patricios fueron asesinados a centenas, y sencillos plebeyos masacrados a millares.

REUNIONES IMPORTANTES EN PERSPECTIVA

Congreso bienal del Partido del Trabajo de Países Bajos, los días 23 y 25 de marzo actual, en Rotterdam.

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...

De José Antonio García, natural de Orihuela (Alicante). Último trabajo en Ordeño (Argelia). Se interesa su padre. Las noticias se pueden enviar a Isidro Sánchez, Imprenta Sánchez, 6. rue Saintes, Orán (Argelia).

Denuncia de una situación

(Viene de la cuarta pág.) mundo se las ingenia picaramente para procurarse ingresos laterales. Los ingresos laterales son importantes. Muchas veces superan a los propios ingresos de base. Hay que ir tirando. Hay que vivir.

Juan de NAVARRA

Buenos Aires, 17-2-61.

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...

De Adoración Artelejo, que reside en Francia. Pregunta por el Adrián Minaya Rodríguez, Impasse de la Chapelle, 6, Saint Henri, Marseille (E. du Rh.).

La enseñanza primaria en España

Denuncia de una situación

RODOLFO Llopis, al proclamarse la República en Abril de 1931, fue nombrado director general de Primera Enseñanza... «Con la República despertó la conciencia del país...»

Por Equiszeta

«Con la República despertó la conciencia del país...» «Ciertamente que estos problemas, agudizados, vuelven a plantearse...»

«Ciertamente que estos problemas, agudizados, vuelven a plantearse...» «Ciertamente que estos problemas, agudizados, vuelven a plantearse...»

«Ciertamente que estos problemas, agudizados, vuelven a plantearse...» «Ciertamente que estos problemas, agudizados, vuelven a plantearse...»

«Ciertamente que estos problemas, agudizados, vuelven a plantearse...» «Ciertamente que estos problemas, agudizados, vuelven a plantearse...»

«Ciertamente que estos problemas, agudizados, vuelven a plantearse...» «Ciertamente que estos problemas, agudizados, vuelven a plantearse...»

Desde Buenos Aires

Recordando a Joaquín Costa en el aniversario de su muerte

Por Juan de Navarra

EL día 8 de este mes de febrero de 1961 ha marcado el cincuentenario de la muerte de Joaquín Costa...

No he podido recoger noticia de que con tal motivo haya sido recordado el gran español que Costa fue...

Pudiera deducirse de este aserto que la muerte de Costa fue su bautismo...

Hijo de agricultores, con tierras de pan llevar... «Pasa a la tercera página.»

Mensaje de solidaridad desde Okinawa

Resolución en apoyo de los trabajadores españoles

Más de veinte años han transcurrido desde que el general Franco se apoderó de los destinos de España...

Nosotros, los trabajadores de Okinawa, aislados de nuestra patria, el Japón, y sometidos desde el final de la segunda guerra mundial...

«Adoptado por el Comité Central (quinta reunión) de la Federación de Sindicatos de Trabajadores Públicos y de Gobierno de Okinawa...»

A propósito de un decreto

EN estos últimos meses se viene hablando mucho del decreto de 21 de septiembre de 1960...

«El 21 de noviembre de 1960, un grupo de abogados barceloneses dirigió un escrito a la Junta de Gobierno del Colegio de Barcelona...»

«Por su parte, diez jóvenes abogados madrileños dirigieron a la Junta de Gobierno del Colegio de Madrid un escrito proponiendo que el decano del Colegio se dirigiera a la autoridad competente...»

«En la noche del domingo 26 de febrero, se cometió un atentado contra uno de los locales de la CNT española de Toulouse...»

Atentado contra locales de la C.N.T. española en Toulouse

«En la noche del domingo 26 de febrero, se cometió un atentado contra uno de los locales de la CNT española de Toulouse...»

Solidaridad entrañable de socialistas y demócratas italianos

Compañero director de EL SOCIALISTA. — Toulouse (H. G.), Francia. Querido amigo y compañero Pradal: Cumplido con el deseo y el encargo expreso de nuestros amigos de la Asociación italiana «Justicia y Libertad»...

«Cleto Carbonara, Lanfranco Caretti, Antonio Carbinato, Nicola Chiaromonte, R. Ciferri, Marcello Cini, Marcello Conversi, Ugo Croatto, Umberto D'Ancona, Galvano Dalla Volpe, Luigi Dal Pane, Giulio de Giulio, Mario Delle Piane, Domenica de Marco, Alfredo Depolzer, Giovanni Favilli, Cornelio Fezio, Francesco Ferrara, Francesco Fiora, Carlo Furno, S. Galante Garrone, A. Gamba, Anna Garofalo, Massimo Severo Giannini, Cesare Gnaudi, Paolo Grenzi, Giulio Gundero, Eduardo Guiso, Arturo Carlo Jemolo, Silvio Labini, Ugo la Malfa, Vito Laterza, Franco Lombardini, Lucio Lombardo Radice, Vittorio Lugli, Gino Luzzatto, Gius. Ignazio Luzzatto, Flaviano Magrassi, Giulia Massari, Egidio Meneghetti, Alfredo Mezio, Giovanni Miele, Giuseppe Montalenti, Angelo Monteverdi, Ugo Natoli, Oliviero M. Olivo, Emanuele Padoa, E. Pancini, Mario Panunzio, Ugo Enrico Paoli, Enrico Paolucci, Eligio Perruca, Vittore Pisani, Giovanni Pugliese, G. Pugliese Canatelli, Rodolfo Redi, Antonio Rinaldi, Aurelio Roncaglia, Ernesto Rossi, Augusto Rostagni, Edoardo Ruffini, Nina Ruffini, Luigi Russo, Filippo Sacchi, Luigi Sacconi, Giovanni Sansone, Beniamino Segre, Giovanni Semerario, Paolo Serini, Ernesto Sestán, Ignazio Silone, G. Stampacchia, Sergio Steve, Giulio Supino, Gianfranco Tibilotti, Renato Treves, Ettore Trombetti, Mario Unterstein, Nino Valeri, Mario Zagari, Piero Riccardi, Renzo Zorzi.»

Un editorial de «Ya»

La obra bien hecha

Un lector de cierta revista me sería a quien se escriba una broma, cuenta las desventuras de su viaje en coche de Madrid a San Sebastián. Nuevas fueron las pequeñas aventuras que sufrió el automóvil. Su propietario la enumera una por una para concluir diciendo que se revisen con más cuidado los coches antes de su entrega... «Ya», Madrid, 8 febrero 1961.»

Table with 2 columns: Name and Amount in Liras. Includes entries for Asociación «Justicia y Libertad», Michele and Clara Guio, Rosa Tallone, Paolo Greco, Aldo Garosci, Franco Venturini, Giorgio Agosti, Carlo Farnese, Carlo Salsoglio, L. B., and a Total of 75.000.

Nuestros amigos me han informado, además, de que la suscripción continúa abierta y asimismo de que, a través del Comité Internacional de la Cruz Roja, han enviado medicinas y otros donativos. Por otra parte, multitud de personalidades de la política y de la vida cultural italiana han iniciado una vigorosa campaña en favor de la liberación de los detenidos políticos españoles...

Crónica de Bilbao

El régimen de empleo

LA General Eléctrica, sita en Galindo, intentó licenciar a un grupo de trabajadores, despidió que, después de múltiples incidentes, quedó sin efecto. El caso se planteó de la siguiente manera: la empresa quiso despedir 102 obreros y su propósito consistía en reducir su plantilla en 468 trabajadores...

QUANDO VEAS LAS BARBAS DE TU VEGINO PELAR, PON LAS TUYAS A REMOJAR

«Desde la aventura del «Santa María», en algunos correos mixtos de la Naviera Aznar los oficiales de máquina y cubierta han sido armados con pistolas ametralladoras y bombas lacrimógenas. El tema es gratuito y cada uno toma la cantidad que le parece.»

DON PABLOS

«Se anuncia para los días 13 al 17 de marzo actual la celebración en Bruselas de la XXIX sesión del Comité Ejecutivo de la CIOSL.»